CRONICA DE LA ACADEMIA

Elección de Académico numerario

Para cubrir la vacante de la Sección de Música producida por fallecimiento de aquel gran artista que se llamaba D. Joaquín Guridi, con fecha de 23 de octubre, a propuesta de los Excelentísimos Sres. D. Federico Moreno Torroba, D. José Subirá y D. Enrique Pérez Comendador, fue elegido el antiguo pensionado de la Escuela Española de Bellas Artes de Roma y laureado compositor D. José Muñoz Molleda.

Nuevos Académicos Correspondientes

En la sesión de 23 de octubre fue elegido por unanimidad Académico Correspondiente en Oslo (Noruega) don Richard Furoholmen.

Presentadas once propuestas de señores Académicos para la designación de nuevos Académicos Correspondientes, y designada ya una Comisión a fin de proceder al examen y proposición de quienes pudieran ser elegidos, esta Comisión debía atender además a aquellas provincias en las cuales no existiera ningún representante o sólo hubiera uno, y a la condición de que los designados residieran en las respectivas provincias, salvo en el caso de que concurriesen circunstancias especiales e incluso excepcionales. La candidatura presentada por la Comisión incluyó nueve candidatos, y sometida a votación plenaria en sesión de 13 de noviembre, fueron elegidos los siguientes señores:

D. Gustavo Bacarisas, pintor. — Sevilla.

D. Adolfo Florensa Ferrer, arquitecto.—Barcelona.

D. Jesús Carro García, competente en arte.—Santiago.

D. Jesús Ferro Couselo, competente en arte.—Orense.

D. José Antonio García Noblejas, competente en arte.—Ciudad Real.

D. Alvaro Cavestany y de Anduaga, competente en arte.—Cáceres.

D. Manuel Vázquez Seijas, competente en arte.—Lugo.

D. Joaquín Sánchez Jiménez, competente en arte.—Albacete.

D. Julio Larrañaga Mendía, competente en arte.—Cuenca.

Defunciones de personalidades ilustres

Al reanudarse las sesiones académicas semanales tras los meses veraniegos se dio cuenta de cuatro fallecimientos dignos de recordación. Ante todo, nuestro Correspondiente en Francia D. José González de la Peña, Barón de Forna, entusiasta de arte, que hizo valiosas donaciones a nuestro Museo y a otros más, por lo que el Gobierno le había

concedido la Gran Cruz de Alfonso el Sabio.

En Santiago de Compostela falleció el Académico Correspondiente D. Francisco Asorey, insigne escultor y catedrático.

En Barcelona falleció el Académico Correspondiente Sr. Marqués de Foronda, que tanto había hecho por enaltecer las artes pretéritas y actuales y que poseía una de las colecciones artísticas más importantes antiguas y modernas. Además organizó exposiciones internacionales y nacionales, entre ellas la celebrada en Barcelona el año 1928.

También en Barcelona falleció el Académico numerario de la de Bellas Artes de San Jorge D. Joaquín Renart. Se había granjeado una estimación profundísima, tanto por su obra personal como por la labor realizada al frente de entidades de gran prestigio, como el Círculo de San Lucas y el Orfeó Catalá. Especializado en el arte de la decoración, alcanzó gran nombradía como dibujante e ilustrador de obras.

En el mes de noviembre falleció en Villarreal de los Infantes (Castellón de la Plana) el escultor e hijo predilecto de dicha población D. José Ortells. El Sr. Director de la Academia hizo el elogio del finado, que era Premio Nacional con medalla de oro y catedrático de la Escuela Superior de Bellas Artes.

En el mismo mes falleció en Cuenca el Académico Correspondiente D. Francisco León Benito, presidente de la Comisión Provincial de Monumentos, y en Santander el Dr. D. Jesús Carballo, presidente del Museo Provincial de Prehistoria, vocal del Patronato de Cuevas Prehistóricas y presidente de la Comisión Provincial de Monumentos.

Las actas recogen el sentimiento de la Academia por todas estas defunciones.

Tres pintores madrileños

Este ha sido el título del discurso leído el día 28 de octubre en la sesión inaugural del curso académico 1961-1962. Organizada por el Instituto de España, correspondió a la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando actuar en dicha sesión, y el Secretario perpetuo de la misma y Bibliotecario del Instituto de España, Excelentísimo Sr. D. José Francés, fue honrado con la representación de ambas Corporaciones para llevar la palabra en tan solemne acto, el cual se celebró en dicha Real Academia.

En cumplimiento de ese doble honor consideró que el tema a desarrollar debería tener coincidencia ocasional bajo el signo de Goya, al conmemorarse el cuarto centenario de la capitalidad de Madrid, y evocó tres sobresalientes figuras de pintores que nacieron, realizaron su obra y fallecieron en Madrid. Sus nombres —que figuran como subtítulo de la disertación— son Leonardo Alenza, Eduardo Chicharro y José Gutiérrez Solana.

Cada uno de estos artistas fue objeto de una ceñida biografía llena de interés, que acogió también perspicaces juicios críticos sobre las respectivas producciones pictóricas, haciéndose resaltar asimismo el ambiente en que cada uno había vivido y que hubo de influir sobre su arte.

Finaliza la disertación sobre Alenza señalando que su españolismo nada tenía de pegadizo. Impuso la caliente rebeldía de su misión artística y es grato buscarle cuando en estos momentos,

transitorios, por fortuna, el arte es granjería de segundones de lo gregario y lo foráneo. Podemos considerarlo como precursor de una tendencia y de un estilo de retorno a la verdad madrileña de quienes después lo han sabido ver y superar.

Fue Chicharro un verdadero prestigio basado en cualidades intrínsecas, representando un auténtico valor de la pintura española contemporánea. En pocos pintores como él había sido bien merecida la ufanía del logro, pues alcanzó distinciones, preeminencias y títulos fulgurantes. Su pintura descubre una íntima calidez sensual, una inflamada ansia perenne de contemplar lo bello y fuerte como incentivo primordial de la vida. Al pluralizarse su obra mostró cada vez más el dominio enérgico de una firme saturación del español ante lo universal.

No había en Gutiérrez Solana disimulo ni falsía; tampoco había altanero orgullo ni hermético desdén. Ni mendigaba el elogio ni le alcanzaba el apóstrofe. Permanecía solo entre las tendencias ajenas y los distintos credos, acentuando siempre hispánicamente su arte. Como en el anteayer velazqueño y el ayer goyesco, Solana perseguía e inquiría sus modelos con un afán imperativo y desnudo de todo artificio. Y sus últimos cuadros acusaban un ímpetu cromático por sus calidades ricas y brillantes, que no han dañado a los anteriores suyos ni los descalifican ideológicamente, por cuanto completan la supervivencia finisecular del ochocientos, en contraste del actual, ebrio de afán y logro cosmopolita, sin que desapareciesen del todo los testimonios pretéritos de tipos, costumbres y ambientes, tan ligados a su producción.

Editada esta triple disertación por el Instituto de España, la ilustran varios grabados. Uno, de Alenza, representa una escena popular al aire libre. Otro, de Chicharro, muestra el aposento de un hogar: se titula «Dolor» y tiene una profunda expresión evocativa. Y el tercero, de Solana, representa dos ermitaños sumidos en la profunda meditación religiosa.

La restauración del Oratorio de la Academia

La Comisión nombrada en el semestre anterior —y de la cual formaban parte los Excmos. Sres. D. Manuel Benedito, Marqués de Moret, D. José Yárnoz y D. Federico Sopeña— ha llevado a feliz término la restauración de la capilla, que desde mediados del siglo anterior había dejado de tener esta misión.

El lunes 18 de diciembre, a las siete de la tarde, se dijo en la capilla restaurada la primera misa. Fue aplicada en sufragio de los Académicos numerarios fallecidos y ofició el Académico numerario Excmo. Sr. D. Federico Sopeña.

En la sesión de 6 de noviembre el Excmo. Sr. Sánchez Cantón, a ruego del Sr. Director, relató una historia importante en relación con el Cristo de Pompeyo Leoni, que es la pieza principal de la capilla, por haber sido protagonista. Sus revelaciones, expuestas con atrayente amenidad y competencia, fueron acogidas con unánime complacencia, y por indicación del Sr. Director se acordó publicarlas en un próximo número de la revista ACADEMIA.

Distinciones a señores Académicos

Los Académicos numerarios Excelentísimos Sres. D. Juan Adsuara, Director de la Escuela Central de Bellas Artes de San Fernando, y D. Pascual Bravo, Director de la Escuela Superior de Arquitectura, han sido agraciados con la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio en atención a sus reconocidos méritos.

La noticia fue acogida con júbilo en nuestra Academia.

Una estatua de Pérez Comendador

El Académico Excmo. Sr. D. Enrique Pérez Comendador ha hecho un monumento ecuestre del fundador de la nación de Chile, D. Pedro de Valdivia, por encargo, siendo éste el obsequio que la colectividad española de aquella nación ha hecho a la ciudad de Santiago con motivo de cumplirse el CL aniversario de la formación del primer Gobierno nacional chileno.

Esta producción, de gran belleza artística, quedó expuesta en los jardines del Ministerio del Ejército y fue muy visitada.

Una visita memorable

En la mañana del 26 de diciembre el Ministro de Educación Nacional, Excelentísimo Sr. D. Jesús Rubio, visitó el Museo de nuestra Academia, siendo acompañado por los Sres. D. José Yárnoz, Tesorero, y D. Fernando Labrada, Conservador, en el recorrido por las salas y dependencias.

El ilustre visitante contempló todos los cuadros con gran interés, deteniéndose muy especialmente ante el grupo de obras de Zurbarán y Goya y ante otros lienzos de mérito muy destacado. Al detenerse en la Sala de Dibujos le impresionó que contuviera ejemplares de tanta importancia como los de Velázquez, Alonso Cano, Carreño, Churriguera y los artistas que representan a las escuelas italianas.

Al despedirse el Sr. Ministro, las personalidades que le acompañaban le manifestaron en términos calurosos la complacencia por la visita que había realizado y por las muestras de interés que sentía hacia nuestra Academia.

Informada de todo ello la Corporación por el relato que había hecho el Director de la misma, Sr. López Otero, acordó que se expresase al Sr. Rubio el agradecimiento corporativo por sus preciadísimas atenciones.

Obras de arte prestadas a varias Exposiciones

A petición del Ilmo. Sr. Director general de la vivienda se acuerda prestar a la Exposición que dicha Dirección General está organizando con motivo del cuarto centenario de la capitalidad de Madrid el retrato de D. Juan Villanueva, pintado por Goya, y la copia del retrato de D. Ventura Rodríguez, a fin de que figuren en dicha Exposición, siempre que se obtengan las máximas garantías y fijando los derechos de seguro.

* * *

Al cerrarse la Exposición retrospectiva de Goya que se celebró en el Casón, y en la cual estaba expuesto el autorretrato de este pintor perteneciente al Museo de la Academia, se acordó

enviar con todas las garantías necesarias aquel autorretrato a la Exposición Jacquemart-André, que habría de celebrarse en París, de acuerdo con la delegada de dicha Exposición, Madame Desparmet Titz-Geran, tomándose además la máxima vigilancia en los trabajos de embalaje.

La calle de Ciudad Rodrigo en Madrid

El Excmo. Sr. D. Luis Moya manifestó en la sesión académica de 20 de noviembre que se había derribado por amenazar ruina la casa de la calle de Ciudad Rodrigo esquina a la calle Mayor, y en su lugar se proyectó un edificio que, siendo moderno, armonizaría perfectamente con las fachadas inmediatas de dicha calle, proyectadas probablemente por D. Juan de Villanueva como prolongación que son de la plaza Mayor.

Al faltar aquella casa queda una mella de aspecto deplorable en ese gran acceso a la plaza Mayor. El Sr. Moya apunta el temor de que se impida la nueva construcción sobre aquel solar para crear una nueva vía, con lo cual se perpetuaría ese deplorable aspecto, causándose un daño más al «barrio de los Austrias», ya bastante mutilado, y propone que se dirija al Excmo. Ayuntamiento un oficio sobre este tema por considerarlo de positiva importancia.

Reunión de la Federación Internacional de la Vivienda y Urbanismo

Se celebró en Santiago de Compostela, durante la semana comprendida entre el 3 y el 8 de septiembre, la reunión del Consejo de la misma por iniciativa del arquitecto Sr. Fonseca. Asistió un centenar de miembros que desarrollaron los temas siguientes:

I.—Enaltecimiento de los monumentos y conjuntos histórico-urbanos.

II.—Modernización de casas existentes; posibilidades y límites técnicos y económicos.

Dio cuenta detallada de todo ello el Académico Excmo. Sr. D. César Cort en la sesión del día 30 de octubre. Se habían celebrado estos actos en el Hostal de los Reyes Católicos, cuya grandeza arquitectónica y lujo de las instalaciones impresionaron vivamente a los delegados extranjeros.

El arquitecto Sr. Pons Sorolla dio una conferencia con dibujos y proyecciones sobre el conjunto histórico de Puerto Marín. El Alcalde de Pontevedra Sr. Filgueira, en unión de nuestro compañero el Académico Censor don Francisco J. Sánchez Cantón, organizó el magnífico Museo de aquella capital. En una conferencia el Dr. Ostrowsky mostró de qué modo se habían acoplado en varias ciudades europeas los barrios antiguos a las modernas necesidades, y manifestó que muchos inquilinos preferían seguir viviendo en aquellas casas antiguas y sin comodidades que habían habitado durante muchos años, sin que les interesaran las compensaciones ofrecidas en concepto de expropiación.

Las Exposiciones de Arte Románico en Barcelona y Santiago de Compostela

Dada la gran importancia de estos dos acontecimientos artísticos, dieron cuenta de los mismos dos señores Aca-

démicos que los habían presenciado con entusiasmo y admiración.

En la sesión de 9 de octubre el Excmo. Sr. D. Manuel Gómez Moreno declaró que lo fundamental del éxito había sido la oportunidad del local elegido en Barcelona al situarlo en el Palacio de Montjuich de Arte Antiguo, aun sin olvidar que el arranque de cuanto significaba en nuestro tiempo la exaltación de lo románico era preciso situarlo en Cataluña, por cuanto su Museo de Montjuich conserva una importantísima colección de pinturas murales.

Allí tuvo extraordinaria valía la aportación nacional; «pero quiso reducirse, sobre todo —según sus palabras—, a la aportación extranjera, que ha causado un efecto profundo». Aludió en primer lugar a los envíos de la Europa septentrional, con rasgos característicos, dada la diferencia entre el románico de nuestro país y el de aquellos otros. También la aportación alemana mostró un valor destacadísimo en sus diversas manifestaciones de pintura, escultura y artes aplicadas, reinando una notoria unidad representativa de estilo. La instalación italiana, dentro de lógicas coincidencias con el arte español, tenía rasgos propios, como lo acreditaban los crucifijos de madera expuestos allí.

Concedió el disertante muy particular atención a los envíos de textilería, entrando en interesantísimos detalles al describirlos. Finalmente citó varios ejemplares de manuscritos árabes y diversas manifestaciones de la más pura y expresiva belleza.

Esta admirable disertación, improvisada por el Sr. Gómez Moreno con el seguro dominio de su cultura y la fácil claridad de su palabra, fue aplaudida calurosamente.

* * *

En la sesión celebrada siete días después trató el mismo tema el Excelentísimo Sr. D. Francisco J. Sánchez Cantón con profunda erudición y pulcro estilo, explicando muy detalladamente lo más esencial con respecto a la Exposición de Santiago de Compostela. Repartida la Exposición románica entre aquellas dos poblaciones, el Sr. Sánchez Cantón piensa que la división no había sido equitativa, ya que en Santiago de Compostela tenía procedencia española casi todo lo reunido, limitándose lo extranjero, casi exclusivamente, al relieve del «David» de Tolosa, con su aspecto desconcertante, y a un escaso número de objetos procedentes de Portugal. Eso sí: dentro del ambiente santiagueño, las obras estaban como en su propio hogar. Se las había instalado en el Palacio episcopal llamado de Gelmírez, en la cripta situada bajo el templo de la Gloria, que se denomina impropiamente Catedral Vieja, y en dos plantas del Museo catedralicio.

En el salón bajo del Palacio, restaurado hace unos años a expensas de la Fundación Lázaro Galdiano, se instalaron magníficas fotografías de monumentos románicos, presididas por un «Santiago» sedente de la escuela del maestro Mateo, del Museo de Barcelona, procedente de Pontevedra. Unas piezas abovedadas acogieron esculturas de madera de «Calvarios» como el de Corcubión y además grandes crucifijos de localidades orensanas que muestran la fuerza dramática alcanzada por los artistas gallegos y que hasta ahora no era perceptible.

En el gran salón sinodal o comedor de gala asombraron las vitrinas llenas de esmaltes, marfiles y orfebrerías; los retablos y frontales de Silos y Orense; los evangelarios, que hacen pensar en la localización probablemente española

de los talleres de donde salieron, caracterizándolos tanto el vigor del dibujo y modelado como también la intensidad colorista. En una sala contigua se podía ver la maravillosa silla de San Ramón de Roda de Isabens, que es una joya de la talla románica. También se cobijaban allí valiosísimos códices miniados, como los «Tumbos» compostelanos y el Calixtino de la catedral, entre otros.

En la cripta se instalaron dos estatuas fragmentarias que se habían obtenido en las excavaciones del subsuelo de la catedral y que desaparecerían en el siglo XII al construirse el pórtico de la Gloria. Hay que señalar piezas tan hermosas como el retablo de piedra procedente del monasterio de Sil.

Las salas del Museo catedralicio acogieron las tallas de inscripciones de piedra procedentes de Aragón, Castilla, León y varias localidades gallegas. Sorprendía la reconstrucción de una silla del coro de la catedral de Santiago: era de piedra, se construyó en el siglo XII y ofrece un argumento irrefutable de la conservación de los coros en el centro de la nave mayor. También se mostraban lápidas de los siglos X a XII que se han hallado al efectuar excavaciones, así como restos de cerámica y de metales mosaicos y jaspes descubiertos todos ellos en el subsuelo de la catedral.

El Sr. Sánchez Cantón señaló la gratitud que merecen el Consejo de Europa, patrocinador de la Exposición; el director de los Museos de Arte de Barcelona y comisario de la misma, don Juan Ainaud de Lasarte, y el Académico Correspondiente y comisario de zona del Patrimonio artístico D. Manuel Chamoso Lamas.

Esta disertación fue seguida con sumo interés por todos los presentes.

La Exposición "Goya" en París

Esta Exposición, inaugurada en el pasado otoño, ha sido un gran momento de España, como dijo el Excelentísimo Sr. D. José Camón Aznar a su regreso de Francia, constituyendo un acontecimiento excepcional. Y dio las noticias que nos complacemos en reproducir ahora.

Fue triple la inauguración solemnísima. La primera, por la mañana, estuvo reservada a los periodistas; la segunda, al elemento oficial; la tercera, a última hora de la tarde, a *tout Paris*, concurriendo unas 10.000 personas aunque sólo se repartieron 2.000 invitaciones. Se le ha dado una gran publicidad y la prensa la ha acogido con difusión.

La Exposición, para nosotros, contiene pocas novedades por sernos conocidas la inmensa mayoría de las obras que figuran en ella. Consta de unos noventa cuadros, siendo la aportación española la más importante por su volumen y calidad. Es escasa la de colecciones privadas francesas, y de la oficial es sensible que no figure el retrato de la Marquesa de la Solana, del Louvre. Se impone por su extraordinario mérito y por su tamaño el cuadro de la «Junta de la Compañía de Filipinas, presidida por Fernando VI», del Museo de Castres, describiendo la composición del cuadro, haciendo resaltar la importancia que tiene la luz y la variedad caracterológica humana de los numerosos personajes representados.

Describe también el pequeño retrato de Asensi, sorprendido en una pausa de la decoración de San Antonio de la Florida, con el andamio al fondo.

Destaca la soberbia calidad de algunos retratos más, como el de Bernardo de Iriarte y el de D.ª Antonia de Zá-

rate, y asimismo la de varios pequeños cuadros impresionistas, de gran vigor.

Se lamenta de que figuren varios cuadros que no son de Goya, aunque reconoce que tal cosa es inevitable; pero dada la evidente disparidad en algunos, no se hubieran debido llevar a la Exposición.

Llamó extraordinariamente la atención de los visitantes una colección de dibujos enviada por el Museo del Prado. El Sr. Camón Aznar ensalzó la conferencia, en idioma francés, pronunciada por nuestro compañero el Excelentísimo Sr. D. Enrique Lafuente Ferrari, con asistencia del Embajador de España y de numeroso auditorio.

* * *

En la sesión semanal siguiente expuso el Sr. Lafuente Ferrari que había ido a París, invitado por el Embajador de España, con encargo de vigilar el desembalaje de los cuadros y su colocación en las salas, y de dar la conferencia a que hizo laudatorio comentario el Sr. Camón Aznar. Asimismo expuso, con respecto a la Exposición «Goya», que había merecido unánimes elogios de la prensa, llegándose a decir que había constituído el acontecimiento artístico más importante de los registrados en París desde hacía diez años. Y es de advertir que en esas mismas semanas estaban abiertas en la capital francesa una Exposición de Arte Persa verdaderamente extraordinaria y otra Exposición notabilísima de Arte Coreano.

Con respecto a la Exposición «Goya» da interesantes noticias el Sr. Lafuente Ferrari. Consta de un centenar de obras (cuadros, grabados, dibujos, etc.). Hizo España el envío más importante. Le seguían en importancia Amsterdam, Londres (con el retrato de D.ª Isabel Cobos de Porcel) y América. Después de enumerar aquellos cuadros más notables, se ocupa del Museo Jacquemart-André, donde están instalados los cuadros, lamentando que no sea muy adecuado para una exposición de tan excepcional categoría y que no tuviesen la debida solvencia artística ciertos elementos encargados de la admisión y colocación de las obras.

En el IV Centenario del fallecimiento del escultor Alonso Berruguete

En dos días consecutivos se celebraron dos actos memorables para testimoniar la alta consideración que merece este gran artista en nuestro tiempo, y de ambos debe dar cuenta esta Crónica semestral.

El 17 de diciembre, a las siete de la tarde, nuestra Real Academia celebró una sesión pública y solemne. Acompañaban al Sr. Director en la mesa presidencial el Presidente del Instituto de España, Dr. Eijo Garay; Director de la Academia de la Historia, Sr. Sánchez Cantón; Director general de Bellas Artes, Sr. Nieto; Tesorero, señor Yárnoz; Bibliotecario, Sr. Subirá, y el Secretario accidental, Sr. Labrada.

Ocuparon el estrado numerosos miembros de nuestra Corporación y los señores Cossío y De la Válgoma, de las Academias Española y de la Historia, respectivamente.

El salón se hallaba totalmente ocupado por distinguido público.

Intervinieron en tan solemne acto con sendos discursos tres señores Académicos numerarios. Don Manuel Gómez Moreno desarrolló el tema «Alonso Be-

rruguete: su personalidad». El señor Marqués de Lozoya disertó sobre «Berruguete y el Greco». Don Enrique Pérez Comendador expuso el tema «Perplejidad y rendimiento ante Berruguete». Todos ellos fueron larga y calurosamente aplaudidos al final de sus respectivas disertaciones, cuyo texto nos es muy grato insertar en el presente número de ACADEMIA.

* * *

El día siguiente, lunes, se inauguró la Exposición Alonso Berruguete en el Casón del Buen Retiro, a la una de la tarde. Presidió este acto el Ministro de Educación Nacional, Excmo. Sr. D. Jesús Rubio García-Mina. Le acompañaban el Alcalde de Madrid, Sr. Conde de Mayalde; el Presidente de la Diputación, Sr. Marqués de Valdavia; el Director general de Bellas Artes, D. Gratiniano Nieto Gallo, y la Comisaria de la Exposición, señorita Consuelo Sanz Pastor, que ha montado las instalaciones con exquisito gusto.

Entre la concurrencia figuraban el Director general de Archivos y Bibliotecas, Sr. García Noblejas, y el de Relaciones Culturales, Sr. Ruiz Morales; el Director de nuestra Academia, don Modesto López Otero; numerosos Académicos de varias Reales Corporaciones, miembros del Cuerpo diplomático, primeras autoridades civiles de Valladolid y Palencia y otras personalidades distinguidísimas.

La Exposición se componía de ciento veintidós piezas, varios documentos, dibujos, gráficos y una serie fotográfica. Las esculturas proceden de retablos del maestro y de iglesias por él decoradas.

Los asistentes a la inauguración fueron obsequiados con el suplemento extraordinario que el diario vallisoletano *El Norte de Castilla* ha dedicado al gran imaginero castellano.

El edificio contiguo al Palacio del Marqués de Dos Aguas, en Valencia

En la sesión de 2 de octubre se dio cuenta de una comunicación enviada por la Dirección General de Bellas Artes a nuestra Corporación contestando al oficio que ésta le había remitido el 27 de junio último.

Dice aquella comunicación que nunca hubiera debido dejar que se levantase el edificio referido, añadiendo que ya se había levantado la estructura del mismo y que las obras, por orden de la referida Dirección, habían quedado suspendidas, habiéndose entablado conversaciones a fin de adquirir el inmueble construído con aportaciones del Ayuntamiento, Diputación y de la Dirección General de Bellas Artes. Una vez realizada la adquisición se estudiará lo más conveniente en relación con la adaptación del edificio al lugar donde se encuentra emplazado.

Posteriomente volvió a interesarse la Academia por el mismo asunto como consecuencia de la documentación remitida por la Academia de San Carlos, de Valencia, y en la sesión del 16 de octubre acordó pedir a la Dirección General de Bellas Artes que solicitara informe urgente del arquitecto de zona del Patrimonio Artístico Nacional; que se pidiera la intervención e informe de la Comisión Provincial de Monumentos de Valencia, y que se pidiera asimismo que el Sr. Director general de Bellas Artes ordene con la mayor urgencia la suspensión de las obras proyectadas, pues de lo contrario se perjudicaría de-

cisivamente el valor artístico de monumentos de gran importancia histórico-artística situados en su inmediata proximidad. Y se consideró muy adecuada y oportuna la protesta de la Academia de San Carlos ante aquel peligro.

El 27 de noviembre se leyó un escrito de la Comisión Provincial de Monumentos de Valencia relativo al mismo asunto. Manifiesta que está identificada en todo momento e interesada en favor de la solución propugnada por la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, que no constituía una excepción ni suponía una concesión especial, sino el respeto a las leyes y ordenanzas vigentes. Confiaba, por último, en que se llegaría a tiempo para evitar un precedente que sería desastroso para la conservación de la riqueza artística.

Nuestra Academia resolvió que constara en acta la satisfacción por ese escrito de la Academia valenciana.

Los restos del Príncipe Don Juan

Es sabido que el cadáver de aquel hijo de los Reyes Católicos fue sepultado en el monasterio de Santo Tomás, de Avila. Con referencia a este asunto, en la sesión de 2 de octubre se leyó una comunicación de la Dirección General de Bellas Artes, donde se daba traslado de otra comunicación remitida a la misma por el Excmo. Sr. Gobernador de la provincia de Avila, a la cual acompañaba un acta firmada por el Alcalde presidente del Excmo. Ayuntamiento de Avila, el arquitecto municipal y el médico de la Beneficencia municipal.

Certifica este escrito las circunstancias relativas a nuevos hechos y datos en torno a la apertura del sepulcro de dicho Príncipe. Dícese ahí que los escasos restos humanos aparecidos en la cámara subterránea del mencionado enterramiento se guardaban custodiados debidamente en el despacho del señor Alcalde, esperando instrucciones.

La superioridad manifestó su disgusto al Sr. Gobernador civil por no haber cumplido todos los trámites convenidos en el momento de abrirse aquella tumba.

La Academia ha considerado lógico y necesario que los restos mortales vuelvan a su tumba de origen en vez de continuar en el despacho del señor Alcalde de Avila.

El XIII Centenario de la Fundación de Oviedo

Representó en estos actos a nuestra Academia el miembro de la misma Excmo. Sr. D. Luis Menéndez Pidal. Dando cuenta de ello en la sesión del 16 de octubre, expuso que se organizaron por el Ayuntamiento ovetense. Se instalaron dos Exposiciones: una para exhibir el tesoro de la catedral y otra en el palacio del Conde de Toreno, sede del Instituto de Estudios Asturianos, en cuyo recinto se presentó una Exposición Antológica del Arte Prerrománico asturiano. En la primera se exhibieron joyas, orfebrerías, miniaturas y documentos catedralicios. En la segunda figuraron fragmentos arquitectónicos prerrománicos del Museo Provincial, vaciados, fotografías, planos, la maqueta de San Julián de los Prados, dibujos y acuarelas del pintor Correspondiente de nuestra Corporación don Magín Berenguer y las pinturas prerrománicas en que hubo de basar su libro el Dr. Helmut Schlunk.

El 24 de septiembre se celebró una misa de rito mozárabe, oficiándola el Excmo. e Ilmo. Sr. Arzobispo.

Se desarrollaron sesiones sobre cultura asturiana de la alta Edad Media. A ellas invitó el Excmo. Ayuntamiento a nuestros Académicos Sres. Gómez Moreno, Lafuente Ferrari y Camón Aznar, y a un numeroso grupo francés y otro grupo alemán, encabezado éste por el Dr. Schlunk. También tuvieron representantes Italia y Suiza. Las secciones formadas con tal motivo desarrollaron cinco temas, habiéndose presentado veintitrés comunicaciones. Hay el propósito de publicar estos trabajos, así como algunos más, entre ellos el dedicado a Covadonga por D. Claudio Sánchez Albornoz.

Al oír esta información se acuerda felicitar al Alcalde de Oviedo.

A continuación el Excmo. Sr. D. José Camón Aznar elogia al Excelentísimo Sr. D. Luis Menéndez Pidal por su labor en relación con todo aquello. El Sr. Director se adhiere a estas manifesciones y agradece la actuación personal del Sr. Menéndez Pidal.

El Real Monasterio de Guadalupe

El Académico Excmo. Sr. D. Luis Menéndez Pidal expuso en la sesión de 4 de diciembre algo relacionado con su labor al ser encargado de las obras de conservación y restauración de dicho Monasterio. Deseoso de poder operar en su fachada principal, que recae sobre la plaza Mayor de la Puebla, ha logrado por fin demoler las cuatro magníficas celdas que desfiguraban por completo la fachada, las cuales estaban construídas sobre las bóvedas de la capilla de Santa Agueda, levantada entre las dos torres defensivas del recinto amurallado del Monasterio para dar paso a la iglesia conventual por esta parte, después de haber quedado modificado el acceso principal, situado a los pies del templo, con la construcción de la Hospedería Real de los Reyes Católicos.

Aquellas celdas habían sido construídas por los Jerónimos durante la decadencia de la Orden y ocultaron totalmente las bellísimas trazas del Real Monasterio en una de sus fachadas más importantes. Quedaron, pues, emparedados el magnífico rosetón mudéjar del costado de la Epístola y la fachada lateral de la iglesia, con los dos órdenes superpuestos de arquerías ojivales con que se acusa hacia el exterior la estructura interior del templo, frisos con lacerías mudéjares, tracerías y pináculos góticos, etc.

Con las importantes obras realizadas ahora se revela este conjunto admirable y completo, por fortuna, en sus diferentes elementos. Mayores resultados son de esperar que se obtengan al quedar completa la restauración de la fachada lateral, hasta ahora desconocida y nueva.

Esta es la labor inicial de los trabajos de restauración iniciados por el señor Menéndez Pidal en dicho Real Monasterio.

Los tesoros artísticos de Nubia

El Excmo. Sr. D. Joaquín María Navascués, en la sesión del día 6 de noviembre, informó ampliamente sobre la reunión que había celebrado el Comité español para el salvamento de los tesoros artísticos de Nubia. En esa reunión se había dado cuenta de la campaña de excavaciones correspondiente a 1961 - 1962 y realizada en Nubia (Egipto y Sudán) de acuerdo con la UNESCO.

Una vez obtenida la subvención del

Gobierno español destinada a dichas labores, salió una misión de arqueólogos españoles formada por el catedrático de la Universidad de Madrid Dr. Martín Almagro, que dirigía la misión, y los arqueólogos Sres. R. Blanco Caro, F. Presedo Velo y Javier Navascués. De la excavación de la Necrópolis de Argin, en el Sudán, y de la excavación de la fortaleza de Cheik-Daud, en Egipto, se encargaron, respectivamente, los dos primeros; el tercero procedió a las labores topográficas de ambas excavaciones. Empezaron los trabajos en el mes de enero y los terminaron a fines de abril. De todo ello da noticia el *Boletín* de la UNESCO correspondiente al 21 de septiembre.

También expuso el Sr. Navascués los resultados obtenidos por el Comité español. Se han hallado vasijas y objetos en el conjunto funerario de la Necrópolis de Argin, desarrollado entre los siglos V antes de J. C. y II de la era cristiana. Ese material arqueológico fue remitido al Gobierno español. En la Nubia egipcia se reservaron a España las excavaciones del yacimiento de Chaik-Daud. Aquí se descubrió una fortaleza de época romano-bizantina; si bien tiene poca importancia, ofrece gran interés científico por cuanto permite estudiar todas las variantes de la cerámica tardorromana y medieval copta hasta el período islámico.

En la campaña de 1961-1962 se proseguirán esas excavaciones y se explorará el territorio comprendido entre las cataratas segunda y tercera, en busca de iglesias y ruinas que puedan existir en aquel área.

"*La Atlántida*" de Falla - Halfter

El insigne compositor Manuel de Falla fue admirado muy pronto fuera de nuestro país, acreditándolo así las monografías que hace más de treinta años le dedicaran en París el compositor francés Roland - Manuel y en Nueva York el musicólogo inglés M. J. B. Trend.

Desde muchísimo antes Falla tenía el propósito de componer una vastísima producción inspirada en *La Atlántida* del insigne vate catalán Jacinto Verdaguer. El precario estado de su salud le impidió dejarla concluída cuando falleció en 1946.

Ante este hecho irremediable bien pronto se confió la tarea de terminar dicha obra —reconstruyendo los materiales que había trazado Falla para su definitiva elaboración— a su predilecto discípulo Ernesto Halffter, quien ha dado fin a esa vastísima producción vocal-instrumental después de consagrar a dicha labor numerosos años. Así, pues, utilizó los «materiales» que dejara manuscritos el finado maestro y construyó una ópera de acuerdo con la Editorial Ricordi, de Milán. Esta producción, cuyo estreno se espera con impaciencia, lleva el título *Atlántida.*

El día 25 de noviembre se estrenó en el Gran Teatro del Liceo de Barcelona, con gran expectación, una cantata escénica desglosada de la referida ópera, obra ésta que hoy sólo es conocida fragmentariamente.

Asistieron a ese estreno por propia iniciativa nuestros Académicos numerarios S. A. R. el Infante D. José Eugenio de Baviera y el Excmo. Sr. D. Federico Sopeña. Dada la magnitud de aquel acontecimiento artístico, ambos informaron sobre el mismo en la sesión corporativa del día 27 del mismo mes.

Expuso S. A. R. que a pesar de haberse planeado la obra hace más de treinta años, no sólo no ha envejecido, sino que tiene perenne actualidad. Está

en la línea de la música ascética; es la obra más importante de la música española y deben agradecerse todos los esfuerzos realizados para que se diese, aunque muy abreviada, en nuestro país. Elogió al Sr. Halffter, cuya fusión con Falla tiene tal perfección que resulta casi imposible saber lo creado por éste y lo ampliado por aquél.

A su vez el Sr. Sopeña ensalzó tan magna obra. Consignó que la caligrafía de Halffter se había asimilado de tal modo la de Falla, que ambas se parecen plenamente. Aunque este maestro gaditano no había escrito con anterioridad música religiosa, su última creación se encuentra dentro de la más pura música eclesiástica. Celebra, por último, que el Ministerio de Educación Nacional y la Dirección General de Bellas Artes hubiesen dado al acontecimiento toda la significación que merecía.

* * *

El Excmo. Ayuntamiento de Cádiz invitó a nuestra Academia para que enviara un representante en el estreno de la misma obra. Este solemnísimo acto se celebró allí el día 30 del mismo mes. El Académico numerario Excelentísimo Sr. D. Antonio José Cubiles llevó al mismo la representación académica. A su regreso, en la sesión de 4 de diciembre, informó con detalle sobre lo realizado entonces en honor de Falla. Hubo primero una misa oficiada por el señor Obispo, con asistencia de todas las representaciones oficiales y académicas. Después se dio en el teatro «Manuel de Falla» la primera audición gaditana de la referida cantata escénica. Hubo desbordamiento de aplausos para el director de la orquesta, maestro Toldrá; para los cantantes Victoria de los Angeles y el barítono Sr. Torres; para los conjuntos corales y para la Orquesta Municipal de Barcelona, que habían intervenido en la solemnísima audición. Finalmente aludió al significado religioso de *Atlántida*, la cual responde al espíritu místico de Falla y constituye una manifestación coral con todo el carácter de verdadera música eclesiástica.

Escuchado todo esto con suma complacencia, se acuerda felicitar al Ayuntamiento de Cádiz por su invitación y por los actos celebrados en honor del insigne gaditano, autor de tantas obras maestras, comenzando por *La vida breve* y *El amor brujo* y terminando con sus cuatro *Homenajes* para orquesta.